

B/

S.

EL RECUERDO

SEMENARIO DE LITERATURA Y VARIEDADES

REDACTADO POR JOVENES ORIENTALES

Y DEDICADO

AL PUEBLO BONAERENSE

— 00 —
DIRECTOR

D. HERACLIO C. FAJARDO

1860

P. Blanco

Disposiciones hacia el arte material, trataremos que la edicion del RECUERDO constará de una entrega semanal de ocho páginas en y diez y seis en 16.ª de *Biblioteca*, ocho de las cuales serán pequeñas novelas inéditas ó traducidas.

BUENOS AIRES.

IMPRENTA AMERICANA, calle Sta. Clara núm. 62.

1856.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PROSPECTO



El título de este periódico nos dispensa de decir lo que deseamos simbolice en lo futuro: queremos que nuestra estancia en la hospitalaria Buenos Aires, quede impresa en sus anales literarios con nuestro grato RECUERDO.

Nuestras pretensiones se limitan á esto. Presumir que nuestro pensamiento tiene tendencias lucrativas, seria error. Comprendemos harto bien nuestra pobreza intelectual, y no pretendemos hacer de ella un elemento especulativo. En prueba, debemos prevenir que la existencia del RECUERDO no será larga, y solo durará el tiempo en que las circunstancias políticas de nuestro pais nos impidan de regresar á su seno.

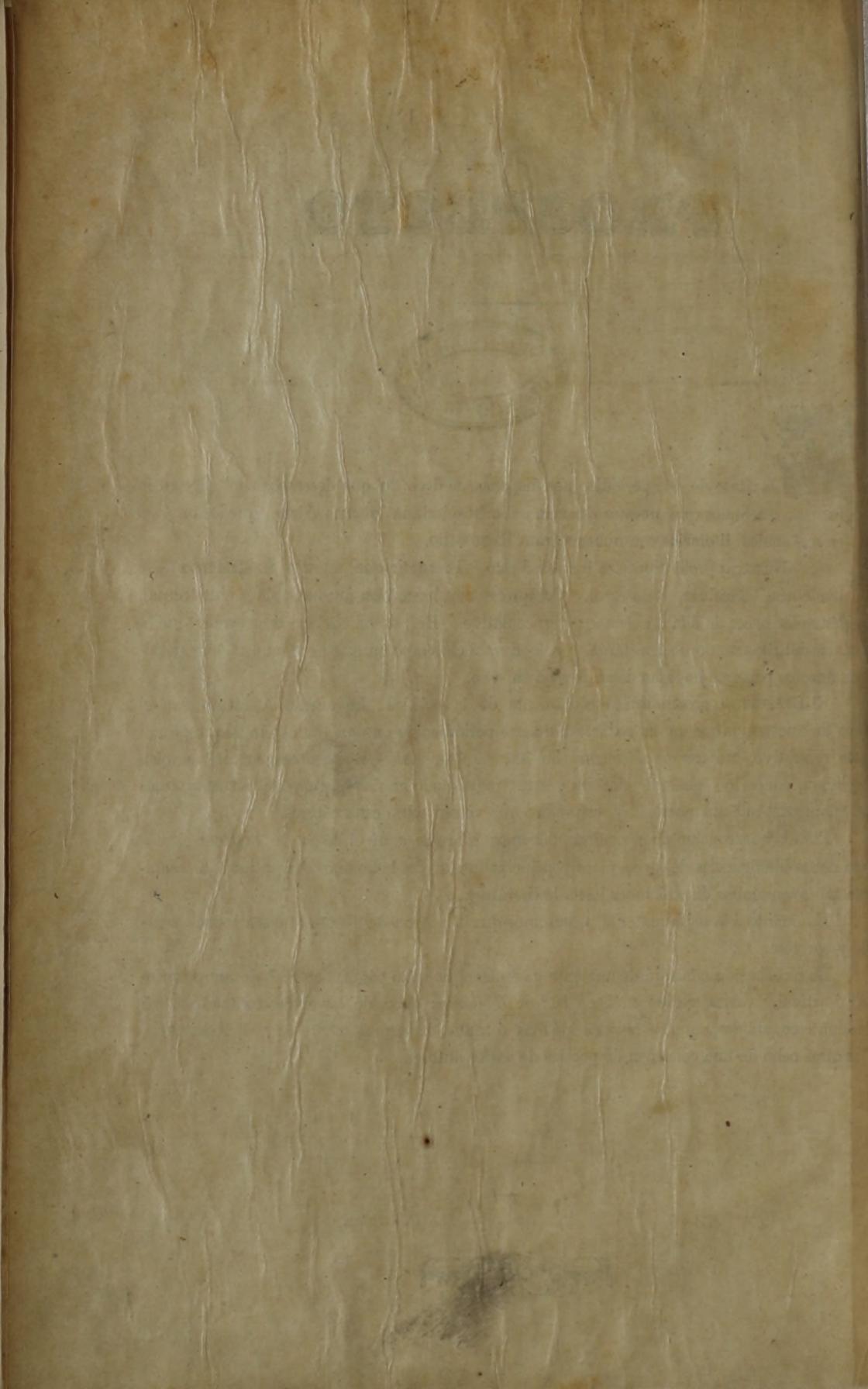
El RECUERDO prescindirá absolutamente de la política. La amena literatura será el campo de nuestras tareas en la redaccion de este periódico; y aunque su objeto sea especialmente recreativo, trataremos así mismo de hacerlo útil. Al efecto nos ocuparemos tambien de religion, educacion general, ciencias y artes, registrando en las páginas del RECUERDO las producciones del ingenio nacional y extranjero que versen sobre estos tópicos.

Para la consecucion de estos fines, debemos espresar aquí el deseo de merecer el concurso de las inteligencias del pais, y muy principalmente del bello sexo Argentino, que manifiesta tan aventajadas disposiciones hácia la literatura.

En cuanto á la parte material, trataremos que la edicion del RECUERDO sea la mas esmerada y correcta.

La publicacion constará de una entrega semanal de ocho páginas en 8.º de cuerpo principal ó artículos varios, y diez y seis en 16.º de *Biblioteca*: ocho de las cuales contendrán unaleccion escogida de pequeñas novelas inéditas ó traducidas espresamente para el RECUERDO, y las otras ocho de una coleccion de poesias de varios autores.





EL RECUERDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y VARIEDADES.

Redactores.—D. Heraclio C. Fajardo.—Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas.—D. Juan B. Gomar.—D. Plácido Douclai.

Colaboradores.—Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes.—D. Nicolas A. Calvo.—D. Domingo F. Sarmiento.—D. Palemon Huergo.—Dr. D. Luis Otero.—D. Héctor Varela.—D. Anjel J. Blanco.

INTRODUCCION.

Ya hemos dicho, en el prospecto que dimos al público, que el principal objeto de esta publicacion es ofrecer al pueblo bonaerense un afectuoso recuerdo de nuestra permanencia en su seno, que simbolice nuestra gratitud, escribiendo una página de sus anales literarios. Hemos dicho tambien que trataremos de que este Semanario sea útil al par que ameno, ocupándonos de materias didácticas y morales, para lo que contamos con el concurso de las inteligencias nacionales y la reproduccion de los frutos del ingenio extranjero, análogos a este objeto.

Esplayaremos ahora nuestro programa, deseosos de que nuestro pensamiento no nos acarrée las solícitas y cáusticas interpretaciones de la punzante crítica.

La redaccion del *Recuerdo* no tiene la pedantezca pretension de instruir al público, para quien escribe, con el prematuro fruto de sus inteligencias. Dejamos esta incumbencia á la ilustrada colaboracion con que cuenta este periódico, y creemos que los nombres que en ella figuran son la mas sólida garantía. La redaccion del *Recuerdo* pretende mas bien instruirse á sí propia, ejercitando su inteligencia en la carrera de la literatura y el periodismo. No es la primera vez que tomamos la pluma para espresar esto mismo, y nos congratulamos de que en nuestra patria háyamos sido comprendidos. Ni menos esperamos de la benevolencia de este público.

Un periódico literario es una necesidad de toda sociedad jóven y avara de ilustracion. Las bellas letras han sido siempre una prueba

del grado de cultura de los pueblos: y las bellas letras necesitan, entre nosotros particularmente, de un estímulo eficaz y perseverante para no sucumbir en el caos del indiferentismo.

Un pensamiento como el nuestro puede por consecuencia reportar ópimos frutos á la literatura de un pais novel; porque despertando el espíritu de emulacion, adormecido en la apatía, está en el caso de producir una rotacion intelectual que tomaria probablemente un incremento poderoso.

Creemos no pecar de pretensiosos, declarando que á este respecto nuestra intencion es de iniciar y nada mas.—No se nos crea, pues, imbuidos de otra idea.

Hemos notado la falta de un periódico literario en la culta Buenos Aires; y no atribuyendo esto mas que á escasez de iniciativa, ni lisonjeándonos con la esperanza de una acogida encomiástica, nos hemos lanzado á la redaccion del *Recuerdo*, esperando al menos merecer la indulgencia á que nos consideramos acreedores por nuestra ingénua intencion.

La ilustracion y amor á las letras del bello sexo Argentino, ha sido uno de los estímulos mas poderosos que hemos tenido para decidirnos á emprender la publicacion de un periódico literario, que anhelamos poner en sus delicadas manos y ofrecer á la dulzura de sus simpáticas miradas. ¡Quién sabe si esta sola idea no seria bastante para decidir á otros ménos *admiradores* á lanzarse á una empresa literaria que excediese la esfera de sus alcances!

Entre ese bello sexo hay mas de una linda

cabeza preñada de inspiracion, y que solo carece de un estímulo eficaz y sincero para dar expansion á las ideas que bullen en su cerebro, á los sentimientos poéticos que agitan su corazon. . . . ¡Eh bien! ¿No será el *Recuerdo* tan feliz que pueda ofrecerles ese estímulo? ¿No merecerá la suerte de registrar en sus páginas las producciones de esas inteligencias ignoradas, y que, cultivadas por el egercicio, harian tal vez mañana honor á la literatura de su pais? . . .

La juventud bonaerense tiene tambien mu-

chas de esas inteligencias privilegiadas, que yacen en la oscuridad por la falta de un móvil alentador que las estimule á robustecerse con el benéfico calor de la luz pública.

Los redactores del *Recuerdo* son tambien jóvenes, y creen por esto dar un ejemplo á esa juventud inteligente que la estimule á romper las barreras de una escesiva modestia y á lanzarse á la arena literaria.

Si estas esperanzas se realizan, habremos llenado nuestro objeto, nuestra ambicion se habrácolmado.

A BUENOS AIRES.

Buenos Aires, salud!—Ya tu ribera
Mi planta huella, Emperatriz del Plata;
Digna hermana de la otra que hechicera
El mismo rio en su cristal retrata.

Al decirte: salud! late mi pecho
Del entusiasmo con el ígneo rayo:
Porque recuerdo de tu historia el hecho
Que simboliza esplendoroso MAYO.

Y recuerdo los ínclitos varones
De que eres, grande Buenos Aires, cuna
Y que te dieron timbres y blasones
Que te hacen inmortal como ninguna.

Recuerdo la magnífica cruzada
Que iniciastes intrépida y valiente,
Cuando de Bruto al empuñar la espada
Alzastes el pendon independiente.

Recuerdo, sí, las páginas de gloria
Que en cien batallas escribiste entonces,
Y que guarda de América la historia
Con letras de oro en láminas de bronce.

Por eso al saludarte conmovido,
Cuna gloriosa del sublime MAYO,
Late mi corazon enardecido
Del entusiasmo por el ígneo rayo.

No estrañes que al mirarte
Radiante de alegría
Marchando por la senda
De la prosperidad,
Recuerde de mi patria

La actualidad sombría,
Y llore este contraste
De su fatalidad! . . .

El alma acongojada
Por negros sinsabores,
Dejára las riberas
Del plácido Uruguay:
No estrañes, pues, que al vate
Recuerdos matadores
Arranquen en tus playas
Del infortunio el ¡ay!

Yo bien quisiera, oh pueblo,
Decirte placentero
Palabras que me inspiras
De sincera afeccion:
Pero turbada el alma
Por el dolor austero,
No exhala sinó quejas
Mi triste corazon.

¡Perdona! . . . Cuando pase
La tempestad sombría
Que tolda el bello cielo
Del suelo en que nací:
Yo te prometo, leda,
Pulsar el arpa mia
Para ofrecerte un canto
Que digno sea de tí.

Acógeme entre tanto, peregrino,
En tu fraterno hospitalario seno,
Y templa el amargor de mi destino
Con tu cariño, de dulzura lleno.—

Tú sabes que jamás, pueblo Argentino,
Fué el Oriental de gratitud ajeno,

Y que ya te dió títulos de hermano
Cuando tus lares enlutó un tirano.

HERACLIO C. FAJARDO.

Buenos Aires, 4 de Diciembre de 1855.

HORIZONTES DEL PLATA.

I.

¡ Venid vosotros los que en el viejo mundo
cantais entusiasmados el bello cielo, la luz ní-
tida y pura, y las fragantes auras de la poéti-
ca Italia y de la graciosa Andalucía; venid!
surcad las argentinas ondas del Plata, mirad
á una y otra márgen: y morirán en los lábios
vuestros viejos cantos al impulso de mas vi-
gorosa inspiracion.

Sin embargo, esa bóveda azul no cubre
aquí la dicha y el placer; estas brisas no reco-
jen el eco de bellas canciones, ni esas ondas
recogen una lágrima de ternura. El Plata es
un templo donde todo lo maravilloso existe
pero donde no se ha podido colocar aun el
ídolo que adoramos.

La libertad, desgarrada, existe en fragmentos
sobre el corazon de sus hijos, que han tenido
y tienen aun que mantener una sangrienta lu-
cha para que, unidos, se levante grandioso y
gigantezco el númen que la simbolice.

Pero tan bellas esperanzas serán utopias

irrealizables, mientras la sangre se derrame en
las orillas del Plata; la libertad no es hija de
la espada, y menos de la espada fratricida; la
libertad es hija de la razon, y la razon del
convencimiento. De modo, pues, que mien-
tras no rompamos sobre esas peñas en que se
estrellan las olas de nuestro gigantezco rio,
los instrumentos de muerte con que hasta
ahora hemos querido hacer predominar nues-
tras ideas, el ángel de la libertad alejará in-
dignado su vuelo de nuestras playas, sin que-
darnos de ella mas que un débil reflejo en el
corazon de los buenos.

Por el contrario, si preparamos nuestras
inteligencias y hacemos del raciocinio el úni-
co elemento de nuestros triunfos; si abrimos
el corazon á puros y humildes sentimientos,
no tardará un dia en que todos los hijos del
Plata, reunidos en fraternal congregacion, ele-
vemos en unísona voz himnos sublimes á la
libertad.

JUAN B. GOMAR.

INMORTALIDAD.

*Et l'homme, l'homme seul, ó sublime folie,
Au fond de son tombeau croi retrouver la vie.*

(LAMARTINE.)

Plugo al Señor en su alta Omnipotencia
Formar el sol, la tierra, el mar y el cielo;
Y á todo cuanto existe dió existencia
Con espresar su divinal anhelo.

Dijo entonces á los séres: *animáos,*
Y al éco de su voz todos vivieron;
A los ástros les dijo: *ilumináos,*
Y con brillante luz resplandecieron.

Desde entonces el campo brotó flores,
Y las flores perfumes exhalaron;
La selva se pobló de ruiseñores,
Que en los bellos arbustos anidaron.

La fiera que en el bosque nace altiva,
El pez que cruza el fondo de los mares,
El reptil que entre céspedes se esquivo,
La tórtola de lúgubres cantares;

La aurora con sus májicos celajes,
La noche con su manto de tinieblas;
Las nubes que se agrupan en paisajes,
Las lluvias, los torrentes y las nieblas;

El arroyuelo y su fugaz murmullo,
La cascada bullente y saltadora,
La brisa que remeda un blando arrullo
La tempestad horrible y destructora.

Todo brotó á la voz omnipotente
Del Dios habitador de las alturas,
Cuando en los altos juicios de su mente
Vida y ser concedió á las criaturas.

Pero por mas que la creacion asombre
No le bastó al Señor su obra grandiosa ;
Quiso á su imájen que naciera el hombre,
Y dióle un alma grande como hermosa.

Le dotó de razon é inteligencia,
De creador y atrevido pensamiento ;
Y le dió una mision en su existencia
De que debe dar cuentas un momento.

Mision sublime, digna, esclarecida,
Que lo eleva en la turba de los séres ;
Mision de sacrificio en esta vida
Para en otra esperar gloria y placeres.

Los que vivis felices en el mundo
Y la dicha cifrais en vanos goces,
Y os parecen los años un segundo
Que ante el placer transcúrranse veloces ;

Los que del vicio emponzoñada el alma
Blasfemais del honor y la pureza,
Y aunque ostentais una ficticia calma
No os atreveis á erguir vuestra cabeza ;

Los disolutos que en sus pechos arde
De torpes vicios la pasion impura ;

Los que de ateos por hacer alarde
Nada esperais tras de la tumba oscura ;

Todos, todos en fin, los que han vivido
Degradando del alma la grandeza,
Ni su mision sublime han comprendido,
Ni que la vida en el sepulcro empieza.

El hombre nació al mundo inteligente
Para emplear en el bien su inteligencia ;
Para legar á la futura jente
Un recuerdo inmortal de su existencia.

El que su vida perenal no sella
Con actos que ennoblezcan su memoria ;
El que no deja tras de sí una huella
De valor, de virtud, talento ó gloria :

Desaparece de la humana vida
Como la hoja que arrastra la cascada,
Y su losa entre tantas confundida
Del viajero no alcanza una mirada.

Virtud, valor, talento ! que de un nombre
Haceis un timbre de eternal ejemplo :
Vosotros elevais triunfante al hombre
De la inmortalidad al sacro templo !

Bendito del que al polvo ha descendido
Con alma grande exenta de vileza !
Bendito del que á tiempo ha comprendido
Que la existencia en el sepulcro empieza !

F. FERREIRA Y ARTIGAS.

IMPRESIONES.

*
La campana de las *Catalinas* toca pausada y tristemente el *Angelus*, y me anuncia,—mezclando su monótono tañido á la dulcísima armonía del himno que levantan en concierto una variedad de trinadoras avecillas,—que el alba del primer dia de un año nuevo aparece ya en Oriente.

Abandoné el lecho en que dormía para disfrutar del atractivo que tiene una mañana de estío en nuestro clima delicioso ; en un instante me trasladé á la azotea de mi morada, y el espectáculo que se ofrece á mi vista, me hace bosquejar con un mal lápiz las impresiones que experimento.

* *
El cielo está sereno : una brisa suave impele algunas leves nubecillas que esparramadas por su azul, parecen sueltas perlas arrojadas á un inmenso cofre de abrigantado zafir.

Solo en direccion al naciente—¡en direccion á mi patria!—se vé una espesa faja negra colorada en sus orlas por los rojizos rayos de un sol ardiente, como un emblema fatídico !...

¡Oh Montevideo ! Yo quiero interrogar la suerte que el cielo te guarda en el correr del año que hoy empieza ; tiendo mi vista melancólica á traves del ancho Plata, con la misma solicitud que un cariñoso hijo lo haria para buscar la imájen de una madre ausente

en la sonrisa de la aurora; yo te busco, madre comun de los Orientales: y hasta el horizonte que se ofrece á mi vista en direccion á tí es lúgubre y sombrío!!!

Ah! ¿será que todavía tendrás que cargar luto y verter lágrimas este año, como el anterior, como el penúltimo, como cincuenta años precedentes de este siglo, que solo cuenta seis mas!!!

Hace cuarenta y cuatro años que el decano de tus vates (¡ funesto vaticinio!) hacia gemir las cuerdas de su líra con estas tristes lamentaciones:

Siempre sangre, siempre guerra!

Parece objeto esta tierra

De las venganzas de Dios! (*)

Y todavía aquel vate ha podido en vida tributar su elegía fúnebre á cuarenta y cuatro aniversarios dignos de aquel!... á nueve lustros ulteriores de sangre, y guerra, y luto, y desolacion para la infelice patria!!!

* * *

¡Patria gentil de los Orientales, cuna gloriosa de los treinta y tres!... ¿cuál es tu suerte futura?

La mano generosa del Criador te ha destinado á ser grande.

Tu vasto territorio, guardado por el magnífico Uruguay, por el Plata y el Oceano, es de los mas fértiles de América; sus feraces campiñas están regadas en todas direcciones por caudalosos rios y cristalinos arroyos que nacen de la *gran cuchilla*, que es tu dorso colosal, y de tus encumbradas sierras decoradas de robusta vegetacion, de copados palmares, de *ñandubay*, *laurel*, *ñangapiré* y *arrayan*.

En la márgen de tus arroyos hay estensos bosques de *aromas*, que perfuman el ambiente una legua á la redonda, matizados por el *ceibo* de gaya flor, y el *espinillo* de rojo fruto.

En tus prados hay variedad de flores esquisitas que te visten de gala eternamente: la *pasionaria*, el *lirio*, la *azucena*, el *caycobé*, (*sensitiva*), la *margarita* y la *amapola* son tu adorno perdurable.

En tus ásperas y elevadas sierras hay fuen-

tes inagotables de riqueza, que esplotadas un dia por manos inteligentes, te harán el mas rico de los Estados sud-americanos. Donde quiera que entra el pico halla una vena de oro, si no descubre un diamante ó una preciosa cristalizacion.

Tu clima es escelente; el temperamento atmosférico, siempre dulce y benigno. En el estío, los rayos del sol nunca devoran, y siempre fecundizan las producciones de tu suelo. En el invierno, por mas encumbradas que sean tus sierras, nunca se cubren con la capa de hielo de otros climas. La primavera y el otoño son en el tuyo inmejorables.

¡Patria gentil de los Orientales, cuna gloriosa de los treinta y tres!... ¿cuál es tu suerte futura?...

* * * *

¿Qué te falta para ser dichosa, República Oriental del Uruguay?...

¡Ah! te falta tranquilidad; union y amor en tus hijos, mordidos por esa sierpe feroz á que llaman *discordia*; mónstruo de la humanidad y raptor de la dicha de los pueblos!

Fáltate, patria mia, aliento y sangre que has agotado en una inconmensurable série de sufrimientos atroces.

Fáltate paz, estabilidad, industria.

¡Tres cosas á que aspiras, libre é independiente, hace ya cinco lustros, sin que consigas merecer una sola que no sea de un modo efímero!

Fáltate... ¡Ah!... fáltate la realizacion del sueño dorado que acaricia mi fantasía y me hace ver en lontananza, á través de un prisma encantador, tu prosperidad y bienandanza futuras!...

Dia llegará, patria querida, en que tus hijos, extraviados por ciegos rencores y estenuados por luchas infecundas, caerán de rodillas ante un espléndido brillo que aparecerá en tu horizonte político, iluminando su entendimiento y despejando las sombras del error que le envolvian.

Y ese dia, muy próximo quizá, será en el que se encumbre á tu cenit el sol de la inteligencia!...

PLÁCIDO DOUCLAI.

Buenos Aires, 1.º de Enero de 1856.

(*) D. Francisco A. de Figueroa en su "Sitio de Montevideo en los años de 1812, 13 y 14."

A MONTEVIDEO.

Adios, divina perla, que sobre blanca roca
Te ostentas impaciente
Como el audaz Condór:

Tener que abandonarte mi respirar sofoca,
Mas llevo dentro el pecho
Recuerdo abrasador.

Mañana cuando el potro sobre tus prados salte
Tendida la melena
Sin freno ni señor,

Yo admiraré tus ondas, tus cielos y su esmalte,
La deliciosa brisa,
Mas no la linda flor!

Mañana cuando Febo tirado en su carroza
Sus rayos esparrame
Tus torres á dorar,

Sentado allá en la popa de mi *Argentina* hermosa
Alguna de tus torres
Feliz podré mirar?

Y cuando sienta el alma algun recuerdo santo
Mecido por las ondas
Del Plata seductor,

El son de pobre lira absorberá mi llanto
Y cantaré á tus lagos,
Tus prados, su verdor...

Adios, coqueta del Plata,
Adios tus torres doradas,
Adios amenas quebradas,
Adios bellezas sin par!
Si mi estrella no es ingrata
Acaso vuelva algun dia
Estasiado de alegría
Tus encantos á mirar.

¡ Y veré en la patria mia
Torres, quebradas, bellezas?
Encontraré las grandezas
Que siempre he mirado en tí?
Las veré! mas si de vida
Cien años contar pudiera,
Yo bien sé que aquí viviera
Con inspiracion sin fin.

Ya se cortan las cuerdas de mi lira,
Lindo cisne, perdona mi cantar;
Mas como eres la imájen que me inspira
Por tí otra vez las volveré á anudar.

JUAN O'RORK.

Montevideo, Diciembre de 1853.

TEATRO LIRICO.

Nabucodonosor.

Es esta una de las óperas que la compañía lírica, dirigida por el señor Lorini, ha representado con mejor éxito en el Teatro Argentino.

La noche del 1.º de año se ejecutó por tercera vez con el mas favorable suceso. Todos los artistas desempeñaron sus roles con brillantez, y todos no han merecido ni nos merecen mas que elógiros.

La Sra. Vera Lorini, que ha conquistado ya las simpatias de la generalidad del público inteligente, tradujo el rol de *Abigail* con ciencia y con verdad dramática.—Convaleciente aun de una indisposicion que le impidió por algunos dias de cantar, la plenitud de su voz no manifestó sin embargo ninguna alteracion ó debilidad; por el contrario estuvo llena de robustez durante toda la ópera.—En el terceto

del primer acto la altanería y la pasion se copiaron sucesivamente en su semblante; en el aria del segundo, era íntimo el sentimiento que se pintaba en sus facciones y que timbraba su penetrante y simpática voz al arrancar del pecho este sentido lamento:

Chi del perduto incanto
Mi torna un giorno sol?

Aplausos entusiastas, algunos ramos de flores y una linda corona probaron á la artista en aquel instante que su auditorio la comprendia.

La señora Tati ejecutó el rol de *Fenena* bastante bien, y mereció buenos aplausos en el aria del 4.º acto:

Giá dal fral, che qui ne impiomba,
Fugge l'alma e vola al ciel!

Cima hizo un excelente *Nabuco*: en su cavatina, en el cuarteto y delirio del segundo acto, y en el dueto del tercero, obtuvo sendos aplausos, mereciendo despues del último, ser llamado á la escena por el auditorio para ser aun mas generalmente aplaudido.

Guglielmini desempeñó perfectamente su rol, aunque es poco importante en esta ópera; lució muy especialmente en el gran cuarteto del segundo acto, descollando en el final del último; tambien recibió su parte en los aplausos de esa noche.

Finalmente el bajo Figari, en el rol de *Za-*

carias que fué el de su debut, supo interpretar al pontífice hebreo como lo concibieran Soleira y Verdi. En su gran cavatina recibió muchos aplausos.

Los coros secundaron dignamente la ejecucion de los artistas, y la orquesta aunque no tan buena como la deseáramos, estuvo sin embargo mas feliz que en otras óperas.

La concurrencia era buena, aunque no muy numerosa; el calor era inmenso, y debe haber contribuido en mucho á la falta de mas crecido auditorio.

PLÁCIDO DOUCLAI.

PENSAMIENTOS.

*
El alma es lo mas misterioso de la creacion.

Desde que Anacágoras, mucho antes de Jesucristo, vislumbró la existencia de un espíritu único é indivisible que siente y piensa, que quiere y obra, hasta nuestros días que Larromiguiére ha dado una brillante teoría de las facultades del alma, han transcurrido muchos siglos, pero nadie puede decirnos lo que es el alma.

* *

Entre nosotros se agitan las pasiones con todos los horrores de la desorganizacion, y muchas veces en el fondo reposa tranquila la razon con sus verdades.

El alma es pues ese cielo borrascoso que con sus negras y flamíjeras nubes oculta la luz nítida y pura del sol.

* * *
¿Veis en azulado cielo á veces el arco de bellísimos colores que fué antes el signo de paz y de consuelo? Son los rayos del sol que reflejan en las gotas de agua que las nubes envían á la tierra.

Excitad, pues, vuestro corazon; que vuestra sensibilidad exquisita os haga verter lágrimas de ternura:—la razon, reflejando en ella su luz, os circulará con una aureola de bellísimos colores.

* * * *

¡Cuán fácil es ser feliz! ¡Imbéciles los que se quejan de hastio y corren en pos de la asquerosa orgía!

Hay en la ternura de la sensibilidad, excitada con tiernas y sencillas causas, un encanto indefinible, un hechizo divinal y una felicidad que nunca acaba.

J. B. GOMAR.

SECCION MOSAICA.

Salutacion.

El *Recuerdo* saluda cordialmente á toda la prensa periodística de Buenos Aires, y ofrece á sus cólegas la seguridad de sus simpatías.

La redaccion de este periódico espera hallar, principalmente en los órganos de la opinion pública, una acogida benévola é indulgente.—El grado de la generosidad corresponde al de la cultura é ilustracion del individuo; y es por esto que confiamos en la obtencion de esa indulgente y benévola acogida.

Biblioteca.

En esta seccion del *Recuerdo* empezamos hoy la publicacion de una *Coleccion de poesías de varios autores*, (Argentinos y Orientales), que dedicamos como *un recuerdo al bello sexo Argentino*; y separadamente una linda historieta peruana traducida espresamente del frances para este semanario.—Esperamos merecer la aprobacion de nuestros suscritores por la eleccion esmerada que siempre haremos de lo que debamos publicar en esta parte del *Re-*

cuerdo, y ofrecerles lecturas amenas y morales que embelecen algunas horas de su vida.—Nuestras amables lectoras hallarán en *Rosa* una simpática historia que conmoverá su corazón y arrancará á sus ojos una lágrima de enternecimiento. A estas, particularmente, recomendamos su lectura.

Colaboracion.

A la cabeza de este número verán nuestros lectores una lista de los colaboradores con que hasta ahora cuenta el *Recuerdo*, y que representan la garantía del interés que ofrecerá este periódico, registrando en sus páginas las producciones de inteligencias que, en su mayor número, han conquistado ya una reputacion literaria.—Algunos nombres mas, de quienes esperamos adquisescencia, ingresarán posteriormente en esta lista.

Podemos asegurar que esta colaboracion no será meramente nominal, y esperamos probarlo muy en breve.—En el prócsimo número empezaremos ya la publicacion de un interesantísimo trabajo de nuestro distinguido compatriota y amigo el Dr. D. Alejandro Magariños Cervantes, quien á fuerza de contraccion é inteligencia supo conquistarse en Europa un asiento al lado de las mas esclarecidas reputaciones literarias.—Tambien esperamos registrar en la segunda entrega del *Recuerdo* algo de alguno de los otros señores colaboradores.

Remitido.

Tenemos la mayor complacencia en insertar en otra página la composicion poética dedicada á *Montevideo*, que nos ha remitido el jóven argentino D. J. O'Rork para el primer número del *Recuerdo*. El eco de una lira tierna que dá un adios sentido á nuestra querida patria, no puede menos que hallar en nuestro corazon un grato repercutido. Por otra parte, nuestro mayor deseo es que el jóven O'Rork halle imitadores entre la juventud bonaerense afecta al cultivo de las musas, y que su linda composicion estimule á que se nos remitan otras, que tendremos igual gusto en publicar en la páginas del *Recuerdo*.

Redaccion.

La redaccion del *Recuerdo* está provisoriamente establecida en la oficina de la imprenta de este periódico, calle de Santa Clara, 62, donde se puede dirigir toda clase de correspondencia y reclamos referentes al mismo semanario.

Prospecto.

Reproducimos en la cubierta de color que acompaña á esta entrega el que hicimos repartir hace algunos dias en hoja suelta, por que presumimos que no habrá llegado á mano de todos nuestros suscritores, y por estar en él consignadas las condiciones de esta publicacion.

A nuestros suscritores.

Las personas que se hayan suscrito al *Recuerdo* y por alguna circunstancia no reciban puntualmente el primer número, sírvanse disimular esta omision y pasar aviso á la Redaccion, que serán atendidas inmediatamente. En lo sucesivo no se repetirá esa falta, pues será multado el repartidor que no llene puntualmente su deber.

Nombres anagramáticos del sexo femenino (1).

I.

Dile nata de hermosa
A la que este nombre lleva,
Y nadie habrá que se atreva
A desmentir tu finura.
Nadie tal gracia fulgura
Que exceda á la de esta dama.
Y si saber cuál se llama
En tal dia apetecieras,
La solucion que quisieras
La dá en tí el mismo anagrama.

Charada.

Mi *prima* es hija segunda
De una familia de siete,
Y es mi *cuarta* primogénita
Aunque el orden aquí invierte.

Segunda, tercera y cuarta
Presumo, lector, que tú eres,
Que sinó *residirías*
Sin pagar casa... ¡qué suerte!

Mi *todo*... ¡no lo adivinas,
Cuando en tu mano lo tienes,
Dándote la solucion
Sin calentarte el caletre?....

(1) Ofrecemos al ingenio de nuestras graciosas lectoras este nuevo género de entretenimiento familiar.—Las palabras en *bastardilla* forman,—descompuestas anagramáticamente,—un nombre femenino. El que hoy les ofrecemos va en cuatro distintos anagramas que se notarán en la décima que los contiene en estas palabras:

Dile nata—Nadie tal—En tal dia—La dá en tí.